

# Consideraciones sobre la raza Ovejero Alemán.

**Prof. Werner F.Kirschbaum B.Sc.Agr.**

Juez All Breed FCA-FCI.

Juez Especialista de 20 razas.

Juez Especialista de la raza Ovejero Alemán.

Si deseamos dedicarnos a una raza determinada de perros, es sumamente importante, que inicialmente nos informemos seriamente sobre la misma. Inclusive si tenemos interes de criar alguna raza pero aún no hemos elegido alguna, ni efectuamos alguna decisión definitiva, es importante antes de decidirnos, tener información fehaciente y exhaustiva sobre las mismas.

Si pensamos en el ovejero alemán el primer tropiezo con el cual nos encontramos, para familiarizarnos con la raza, es el nombre que se le ha asignado a la misma. Ello puede darnos una imagen equivocada de la raza y puede prestarse a confusiones. Una raza hoy en día recibe la denominación, de acuerdo a la reglamentación de la Federación Internacional de Cinofilia (FCI), de su país de origen. Por lo tanto el nombre internacionalmente aceptado del por nosotros llamado ovejero alemán es el de **Deutscher Schäferhund**. El mismo es el nombre en alemán de su país de origen, Alemania. Es este el nombre y la denominación, que debe recibir esta raza en todos los eventos en la cual tome parte. Por lo tanto es la forma en que debe aparecer escrita en catálogos de exposición u otra clase de información. Los ingleses y americanos, después de la primera guerra mundial, para quitarles crédito al logro de la raza, alcanzada por los alemanes, le otorgaron la aberrante denominación de alsaciano, que carece de todo sentido fuera del político. Es por supuesto aceptable, que si se desea hacer una traducción aclaratoria al español sobre la misma, entre paréntesis, esto debe hacerse en forma acertada, ya que si la misma no es correcta, como hemos dicho puede prestarse a confusiones creando una imagen equivocada de la raza. La traducción generalmente utilizada de Deutscher Schäferhund es simplemente de ovejero alemán. El empleo del adjetivo ovejero para denominar a esta raza, si analizamos el término, veremos que representa una denominación demasiado general de la misma, no especificando correctamente y en su totalidad las características de esta raza. Por lo tanto no resulta correcto aplicarle simplemente el término ovejero. Ovejeros son todos los animales que tienen alguna tipo de relación con las ovejas, sin muchas aclaraciones. Las razas ovejeras reciben en su país de origen una denominación mas específica de acuerdo con las labores, que cumplen con las ovejas. En un principio, en épocas medievales, todos los perros que tuvieran alguna actividad con las ovejas eran perros pastores. Había que cuidarlas contra los animales depredadoras, especialmente el lobo y asalto con robo por seres humanos, al recorrer caminos y en lugares de pastoreo lejanos a las poblaciones. Son a su vez, basicamente aquellos perros, que cuidan las majadas por su cuenta, sin necesitar la presencia del pastor humano o el dueño de la majada. Suelen llevar ellos, sin ninguna participación humana las ovejas por la mañana a las praderas de pastoreo y a la tarde las devuelven a las casas, colocandolas dentro del corral. Lógicamente, en ambos casos, los mismos deben ser de contextura robusta y atlética, de mucha resistencia física ya que deben defender toda la majada y estar en continuo movimiento. A su vez deben ser de pelaje blanco para que se confundan con las ovejas, y el pastor y los perros, sobre todo en ataques nocturnos, reconozcan rápidamente y con facilidad al lobo, u a cualquier intruso con malas intenciones. Tenemos como representantes de los mismos a razas de pelaje logicamente blanco, como el Kuvasz, Komondor, Maremano y Pastor de los Pirineos. Al aumentar la seguridad de las majadas, por la desaparición del lobo y salteadores de caminos en amplias zonas de Europa el pastor humano se transforma en un ovejero. El mismo prefiere en lugar de guardianes de majada y bienes de pastor, a un perro, mas veloz y versátil. Por lo tanto mas pequeño, liviano y de gran maniobrabilidad, que cumpla las funciones de arreador de ovejas. Ya sea trasladando toda la majada o bien una o varias individualmente, bajo las ordenes del señor pastor u ovejero. Son poco agresivos, instintivamente rodean la majada y manejan al lanar indicado.

Responden a la genética de los lobos beta y no a los alfa de los cuales heredaron una alta dosis los perros pastores. Suelen ser de colores sólidos o bien manchados para una fácil visualización por el señor ovejero. Razas como el Puli negro y el manchado Border Collie, son sus clásicos representantes. Llamarlos simplemente ovejeros no nos expresan una idea clara sobre estas razas. Cometemos incluso muchos errores cuando efectuamos la traducción a nuestro idioma, de sus denominaciones en el idioma original. Tenemos el caso del por nosotros llamado Ovejero Belga, que en su país se encuentra agrupado entre los Chien de Bergèr de Belge, que obviamente representan a perros pastores. Volviendo a nuestro ovejero alemán, si deseamos hacer una correcta traducción gramatical, de su denominación en alemán, vemos que dice Deutscher Schäferhund. Deutscher es obviamente alemán. La expresión Schäfer es pastor u ovejero. Hund es perro. Pero en este caso gramaticalmente la expresión posesiva de **Schäferhund** debe traducirse como **del Ovejero o del Pastor**. De manera, que la correcta traducción es **Perro del Pastor o del Ovejero Alemán**. No es simplemente Schafhund, que traducido sería perro de las ovejas. Si deseamos investigar de donde proviene esta especificación de Schäferhund, debemos ir al medioevo donde comienza a organizarse la explotación transhumante del ganado lanar. Tenemos como máxima representación de la misma, la efectuada en la península ibérica, con la selección de sus famosos merinos y la organización feudal de la Mesta. En Alemania no era una organización tan sofisticada. Pero existe en ella toda una legislación muy severa para los pastores, que deben cumplir estrictamente, para evitar el pastoreo y pisoteo de campos sembrados. Debe tomarse en cuenta que en Alemania los campos sembrados no se encuentran alambrados. El perro cumple con esa función, no permitiendo que las ovejas lleguen a cortar, siquiera una brizna de los sembrados. Esta explotación trashumante surge del hecho, que los pastores provienen de gente de campo, que carecen de propiedad de tierra laborable para su explotación. En aquellos tiempos la misma pertenecía, en su totalidad, a los señores feudales. Al no poder acceder estos labriegos a la propiedad de la tierra y gozar de cierta libertad, no tuvieron más remedio, que hacerse pastores trashumantes. El trabajo consiste en estar en continuo camino, con majadas, cuyas ovejas muy unidas entre sí, pastorean mientras van avanzando. La raza Merino, por su gran instinto gregario, posee esta característica y es por ello la más apropiada y utilizada para este tipo de explotación. En Alemania, aún hoy, se cumple el mismo ciclo todos los años. Al terminar el invierno, las majadas con su pastor y uno o dos perros, se dirigen y avanzan hacia los Alpes, por los caminos públicos, alimentándose a la vera de los mismos, de sus pastos. Al llegar la majada a las montañas, cuyas tierras no poseen dueños, durante toda la primavera y verano, consume las suculentas praderas de los valles alpinos, producto de sus ricos suelos y de los buenos regadíos de los deshielos. Asomando el otoño, el pastor desciende de los Alpes y comienza entonces la parición de las ovejas. La majada continúa avanzando, caminando durante el día pastoreando a los costados de los caminos, pagando a veces pastoreo y hoy en día hasta se los contrata para cortar el pasto en diferentes lugares, por ejemplo aeropuertos. Los pastores poseen un carramato techado donde pasan la noche y lienzos de varillas de madera para armar un corral nocturno para la majada. Estos elementos son trasladados hasta la próxima parada del próximo día. El camino continúa hasta llegar con los corderos gordos, hasta por ejemplo al rico mercado de París, para su venta. La esquila de las ovejas para vender la lana se realiza en el momento y lugar apropiado. Es fácil concluir, que los perros deben realizar una precisa e importante labor, que surge de este tipo de explotación. Podemos imaginarnos, al perro haciendo de guardián de la majada, que se encuentra dentro del corral. Por la mañana el perro bajo la orden del pastor debe sacar ordenadamente y suavemente a los perros del corral. Mantener siempre por orden del pastor la majada bajo su control, mientras el pastor desarma los lienzos del corral y ordena sus pertenencias, para su posterior traslado al próximo lugar de descanso nocturno. Luego el pastor dirige su majada hacia el camino y se encamina a algún lugar de pastoreo. El pastor camina por adelante, generalmente las ovejas lo siguen y el perro bajo orden del pastor empuja la majada desde atrás y controla para mantener las líneas de los flancos, para evitar accidentes en la ruta. Al llegar la majada a la pradera de pastoreo, el perro procede a abrir en abanico a la misma para que puedan pastorear caminando hacia adelante. El pastor ordena al perro que modere el paso de la majada para que se alimente en forma medida y no permitir por el hambre, la ingestión de pasto en forma

descontrolada, evitando el empaste de las ovejas. Finalizado el pastoreo de la pradera o del día el pastor, ordena al perro encaminar la majada hacia el camino sorteando diversos obstáculos, pasando puentes, etc. hasta llegar al lugar de destino, introduciendo la majada en el corral de lienzos. Lo mismo sucede con el perro en el ascenso y descenso de los Alpes en el pastoreo de las poco accesibles praderas alpinas donde el perro debe cumplir innumerables órdenes ante las diversas tareas a realizar, recorriendo diariamente entre 60 a 80 Km. Como podemos comprender es imposible entender al actual ovejero alemán, sin conocer esta actividad de los mismos. Podemos concluir, que no se trata ni de un perro pastor ni de un arreador, sino que cumple ambas labores y con un espectro mayor de trabajos, que ambos, cumpliendo siempre con las órdenes y deseos del señor pastor. De ahí su denominación correcta de los alemanes, como perro del ovejero o del pastor alemán. Nombrarlo correctamente en español, aunque sea conceptualmente, nos ayudara más fácilmente a entender y comprender esta raza, aunque no creo que esta denominación llegue a cambiar la utilizada actualmente. De estos perros de los pastores en Alemania, procede el actual ovejero alemán. Aún hoy en día continúan como perros imprescindibles en la explotación transhumantes de ovinos, realizando con sus pastores estas labores altamente disciplinadas y para ambos, pastor y perro, bastante sacrificadas. El Sr. Rittmeister Max von Stephanitz adoptó este perro de los pastores de Alemania para desarrollar un perro de trabajo sumamente versátil, pues encontró en él todas las condiciones para llegar a obtener el perro deseado. El mismo debería poder actuar como perro de guardia individual y de la casa, como también de policía, guerra y continuase siendo la herramienta fundamental del pastor de ovejas. Con una gran visión llegó inicialmente a plasmar, lo que hoy resultó ser el famoso perro ovejero alemán. Max von Stephanitz tuvo la acertada idea de elegir este perro, pues tuvo la visión que el mismo reunía todas las condiciones y el material genético inicial necesario para llegar a su objetivo. El autor de la raza encontró acertadamente el material para lograr su finalidad. También ingresaron en la cría de esta nueva raza perros ovejeros alemanes que habían sido cruzados con lobos. Esta afición se produjo en Alemania para producir animales de mejor estructura, llamados en su primera generación de cruzamiento Wolfshund o perro lobo. Le aportó al ovejero alemán algunas cualidades intrínsecas del lobo como su gran olfato, sobresaliente dentadura, pelaje liso pegado al cuerpo, cualidades como perro de defensa y guardia, que caracteriza a la raza hoy en día. También aumentó su base genética, para aumentar sus posibilidades de combinaciones deseadas ante la selección. Tal cual como un ovejero alemán que poseía mi abuelo, el número uno del R.G. del ovejero alemán en Alemania, Horand von Grafath, era nieto de una loba. Max von Stephanitz era un hombre con una personalidad sin claudicaciones. Abandonó su carrera militar, para poder casarse con una actriz de teatro, entonces no bien visto, en el ejército prusiano. Mas tarde se opuso, con gran visión y sufriendo las consecuencias, al régimen nazi. En su merecido homenaje después de su muerte en 1936, en la Exposición Sieger de Colonia ladraron 700 perros durante un minuto. En un comienzo tuvo él que trazar un camino, que en un menor tiempo lo llevara con éxito a lo que tenía en su mente. Trazó las reglas fundamentales de su selección. Declaró que el ovejero alemán ante todo es un perro de trabajo. Todo perro que no tuviera condiciones para cumplir con su misión debería quedar fuera de la crianza. El carácter del perro debería ser consecuencia de su capacidad y eficiencia en su trabajo. Para cumplir con sus funciones debería tener una estructura adecuada. A través de la selección férrea en el trabajo se modeló la estructura adecuada y altamente perfeccionada. Se cumplió de esta manera el principio fundamental de la selección: -La selección funcional crea el carácter, la estructura y el movimiento para el cumplimiento mas eficiente de sus propósitos. Su andadura fundamental es el trote para el trabajo y el recorrido de largas distancias. Describiendo el producto de esta selección funcional, con eficiencia teutónica, se obtuvo el actual standard de la raza.

Resumiendo, el interesado en la raza debe comprender que el perro ovejero alemán es:

**1.-Es un perro de trabajo.**

**2.-La cría del mismo está supeditada a la selección para el trabajo.**

**3.-El carácter y la estructura son netamente funcionales a las labores, que debe realizar y cumplir la raza.**

Por tanto, atendiendo a los conceptos vertidos:

El ovejero alemán no es un perro para mantener en un canil ni debajo de un sofa.

Es un perro feliz si uno se ocupa de él, resulta entonces el perro mas manuable y se puede obtener sin esfuerzo todas las tareas para lo cual ha sido seleccionado

Es un perro, que en sus orígenes pastoriles recorria diariamente entre 60 y 80 Km.diarios. Necesita por lo tanto ademas de su movimiento diario en libertad, por lo menos 2 horas diarias de trote, preferentemente con bicicleta.

Nunca deseo ser un perro de moda, y dificilmente llegue a serlo por su aspecto y estructura funcional, donde las exageraciones y el preciosismo no caben.

Quien entienda estos conceptos, los acepte y los practique, logrará comprender al ovejero alemán y podrá contar con él, como a un hermano incondicional y eventualmente podra llegar a ser un excelente criador de la raza.

**Toda otra actitud frente a la raza está condenada al fracaso.**

-----000000000-----